

# Mentira, autoengaño, adicción y

## deferencia de género

Carlos Sirvent

Psiquiatra, Fundación Instituto Spiral

Qué significado tiene la mentira en la vida del sujeto adicto. Las fuertes connotaciones de la insinceridad, no deben impedirnos profundizar sobre el significado de la misma: falsedad, negación, engaño, embaucamiento, fabulación pseudológica y mixtificación son peldaños de una misma escalera..

Partimos de la hipótesis (Sirvent, 1989) de que el autoengaño forma parte de la constelación caracteropática general del adicto, condición aprendida y desarrollada a lo largo de una vida azarosa.

El autoengaño se gesta durante la etapa *pre-adictiva* del sujeto, cuando -para justificar su comportamiento- el sujeto se ve obligado a ser insincero. Es importante matizar que estos primeros engaños deben suponer un cierto esfuerzo activo, incluso un conflicto que periódicamente se reproducirá en tanto se mantenga el comportamiento adictivo. Sería el clásico ejemplo de un joven que empieza a consumir drogas y se ve obligado tarde o temprano a mentir para disimular su condición o por justificarse (hurtos domésticos, estafas). Al principio le cuesta engañar y sufre por haber mentido a seres queridos o allegados. Poco a poco, y a base de repetir dicho comportamiento termina no costándole engañar (o si se prefiere extinguiendo la ansiedad asociada al acto de mentir) y con el tiempo acaba por no distinguir verdad de mentira; simplemente se limita a decir con toda naturalidad aquello que más le conviene, sea o no veraz.

*La mixtificación no solo determina el grado de sinceridad o veracidad de una persona, sino que se refiere fundamentalmente a una falta de capacidad para decir las cosas como son. El drogodependiente mixtificado tiende a expresar aquello que más le conviene a sus intereses, prefiriendo decir lo que el otro quiere oír antes que una verdad que le puede resultar incómoda.*

Se trata de un *aprendizaje caracteropático*, fenotípico, vehiculado por el tipo de vida que en caso del sujeto adicto contribuye a agravar la mixtificación, la cual en el fondo es una coraza protectora adaptativa que protege al sujeto de un medio supuestamente hostil que a la postre acaba esgrimiendo de manera indiscriminada. Es decir, la misma mixtificación que exhibe el adicto frente a un presunto enemigo, mostrará de manera automática delante de un ser querido, aunque obviamente se exteriorizará de distinta forma. El adicto está tan habituado a la mixtificación que su única verdad es la emocional: su corazón le dicta la "veracidad" en función de lo que le interesa decir. Esto es, aunque mienta, seguirá siendo congruente con su discurso, y

la objeción externa la percibirá hostilmente. Es tan acuciante la necesidad de que esa expresión *veraz* (para él) sea admitida que no tolerará que se le impute insinceridad aunque esta sea obvia. La pueril negación de lo evidente no es una simple respuesta cínica, sino trasunto de un sistema de referencia cognitivo alterado por la mistificación.

En definitiva, el sujeto adicto aprende a mentir como respuesta adaptativa a su difícil vida en la que debe justificar (falazmente) comportamientos socialmente inaceptables. A base de repetir y sofisticar engaños, el sujeto los interioriza de forma que acaba amalgamando realidad y ficción en un todo confuso guiado por la ley de “responder siempre lo que más convenga” sea o no verdad. El siguiente paso es la transformación de la mentira en autoengaño (que tiene un carácter puramente acomodaticio). El autoengaño –finalmente- puede diferenciarse más aún transformándose en mixtificación.

Respecto a las componentes del autoengaño (*Carlos Sirvent, 2003*), citaremos los siguientes: manipulación, reiteración, mecanismos de negación y no afrontamiento, y autoengaño propiamente dicho. La manipulación emocional equivale al intento de modificar los auténticos sentimientos del interlocutor. El diccionario de la RAE define manipular como *“Intervenir con medios hábiles y, a veces, arteros, en la política, en el mercado, en la información, etc., con distorsión de la verdad o la justicia, y al servicio de intereses particulares”*. La reiteración es la repetición de una cosa que se ha dicho o ejecutado antes. Reiterar sería volver a decir o hacer algo. Y la reincidencia es la reiteración del mismo error. Respecto a los mecanismos de negación y no afrontamiento, el diccionario de la RAE describe la negación como el rechazo de la veracidad de una cosa. Decir que algo no existe, no es verdad, o no es como alguien cree o afirma. Dejar de reconocer algo, no admitir su existencia. La negación de la realidad puede ser un mecanismo de defensa del yo frente a la realidad: el yo niega hechos evidentes o situaciones reales, cerrando el paso a la percepción de cosas que no acepta. La American Psychiatrist Association califica la negación (*denial*) como un mecanismo de defensa que actúa inconscientemente, utilizado para resolver un conflicto emocional y aliviar la ansiedad rechazando los pensamientos, sentimientos, deseos, necesidades o factores de la realidad externa que son conscientemente intolerables. Stephen Marmor (Universidad de California) afirma que *“mediante la negación se invalida una parte desagradable o no deseada de la información o de la experiencia vital como si no existiera, y se observa en muchos pacientes con adicciones que no son conscientes de las consecuencias de sus conductas. Se diferencia de la represión en que existe una cierta conciencia y se niega una parte de la realidad, no un simple contenido mental. La negativa persistente a dejarse influir por las evidencias externas también indica el funcionamiento del mecanismo de negación”*. Algunas formas de negación serían: evitar asociaciones, forzar la insensibilidad de la atención (“no tener sentimientos”), el ofuscamiento (menor nivel de arousal), la rigidez mental, la amnesia selectiva, el rechazo (negar la evidencia) y la fantasía (para evitar la realidad).

A una muestra de 142 adictos (71 varones y 71 mujeres) se les efectuó un estudio clínico utilizando el inventario de deseabilidad social de Paulhus 7<sup>a</sup> versión (BIDR- 7, 2004), los test de Marlowe- Crowne, MCSC (1960) el RD-16, (Schuessler, Hittle & Cardascia, 1978 ) y la escala de Autoengaño del TDS-100 de Sirvent y Moral. Se determinó la magnitud del autoengaño según valoración ciega interjueces (acuerdo del equipo interprofesional previa comprensión pormenorizada del fenómeno).

Se presentan los resultados de dicho estudio

## BIBLIOGRAFÍA

- Anastasi, Jeffrey S.. Brain fiction: self-deception and the riddle of confabulation. W. Hirstein. The MIT Press: Cambridge, Massachusetts, 2005. No. of pages 289. ISBN 0-262-08338-8. Applied Cognitive Psychology. Vol. 20 Issue 2, p277-278.2006.
- Booth-Kewley, Stephanie; Rosenfeld, Paul; Edwards, Jack E. Impression Management and Self-Deceptive Enhancement Among Hispanic and Non-Hispanic White Navy Recruits. Journal of Social Psychology, Vol. 132 Issue 3, p323-329.1992.
- Cardús, S. "Sociología de l'engany I de l'autoengany". Universitat Autònoma de Barcelona. Papers 59, 21-23.1999.
- Davies, Martin F.; French, Christopher C.; Keogh, Edmund. Self-deceptive enhancement and impression management... Journal of Psychology, Vol. 132 Issue 4, p401.1998.
- Derakshan, Nazanin; Eysenck, Michael. When the bogus pipeline interferes with self-deceptive strategies: Effects on state anxiety in repressors. Cognition & Emotion, Vol. 19 Issue 1, p83-100.2005.
- Duriez, Bart; Soenens, Bart; Beyers, Wim. Defensive Copers Show a Deficit in Passive Avoidance Learning on Newman's Go/No-Go Task: Implications for Self-Deception and Socialization. Journal of Personality. Vol. 72 Issue 5, p939-966.2004.
- Furnham, Adrian; Traynar, Jonathan. Repression and effective coping styles. European Journal of Personality. Vol. 13 Issue 6, p465-492.1999.
- Gudjonsson, Gisli H.; Sigurdsson, Jon Fridrik. The Relationship of Suggestibility and Compliance with Self-Deception and Other-Deception. Psychology, Crime & Law. Vol. 10 Issue 4, p447-453.2004.
- Hayes, Steven C.; Strosahl, Kirk; Wilson, Kelly G.; Bissett, Richard T.; Pistorello, Jacqueline; Toarmino, Dosheen; Polusny, Melissa A.; Dykstra, Thane A.; Batten, Sonja V.; Bergan, John; Stewart, Sherry H.; Zvolensky, Michael J.; Eifert, Georg H.; Bond, Frank W.; Forsyth, John P.; Karekla, Maria; McCurry, Susan M. Measuring Experiential Avoidance: A Preliminary Test of a Working Model. Psychological Record, Vol. 54 Issue 4, p553-578.2004.
- Joseph, Stephen. Religiosity and social desirability: a response to Eysenck (1999). Mental Health, Religion & Culture. Vol. 3 Issue 1, p37-38.2000.
- Leak, Gary K.; Parsons, Chad J. The Susceptibility of Three Attachment Style Measures to Socially Desirable Responding. Social Behavior & Personality: An International Journal, Vol. 29 Issue 1, p21.2001.
- Meston, Cindy M.; Heiman, Julia R.; Trapnell, Paul D.; Paulhus, Delroy L.. Socially Desirable Responding and Sexuality Self-Reports. Journal of Sex Research, Vol. 35 Issue 2, p148-157.1998.
- Moomal, Zubair; Henzi, Stephanus Petrus. The Evolutionary Psychology of Deception and Self-Deception. South African Journal of Psychology Vol. 30 Issue 3, p45, 7p.2000.
- Newman, Leonard S. Motivated Cognition and Self-Deception. Psychological Inquiry, Vol. 10 Issue 1, p59.1999.
- Patten, David. How do we deceive ourselves? Philosophical Psychology, Vol. 16 Issue 2, p229.2003.

- Paulhus, Delroy L. and Douglas B. Reid. *“Enhancement and Denial in Socially Desirable Responding.”* University of British Columbia. Vancouver, British Columbia, Canada.
- Paulhus, Delroy L.; John, Oliver P.. *Egoistic and Moralistic Biases in Self-Perception: The Interplay of Self-Deceptive Styles With Basic Traits and Motives.* Journal of Personality, Vol. 66 Issue 6, p1025-1060.1998.
- Paulhus L., Delroy Socially . *“The responding: the evolution of a construct.”* In “The role of constructs in psychological and educational measurement (pp49-69). Mahwah NJ: Erlbaum. H.I. Braun, D.N. Jackson and D.E. Wiley Eds.2002.
- Rudmin, Floyd W.. *Norwegian short-form of the Marlowe-Crowne Social Desirability Scale.* Scandinavian Journal of Psychology, Vol. 40 Issue 3.1999.
- Stanford, Rex G.. *Deception and Self-Deception: Investigating Psychics (Book Review).* Journal of Parapsychology. Vol. 64 Issue 2, p213.2000.
- Stöber, Joachim; Dette, Dorothea E.; Musch, Jochen. *Comparing Continuous and Dichotomous Scoring of the Balanced Inventory of Desirable Responding.* Journal of Personality Assessment, Vol. 78 Issue 2, p370-389.2002.
- Stroessner, Steven J.; Green, Charles W.. *Effects of Belief in Free Will or Determinism on Attitudes Toward Punishment and Locus of Control.* Journal of Social Psychology. Vol. 130 Issue 6, p789-799.1990.
- Strong, David R.; Greene, Roger L.; Kordinak, S. Thomas. *Taxometric Analysis of Impression Management and Self-Deception in College Student and Personnel Evaluation Settings.* Journal of Personality Assessment, Vol. 78 Issue 1, p161-175.2002.
- Tester, Melissa L.; Gleaves, David H.. *Self-Deceptive Enhancement and Family Environment: Possible Protective Factors Against Internalization of the Thin Ideal.* Eating Disorders, Vol. 13 Issue 2, p187-199.2005.
- Von Hippel, W.. *Self-serving bias and self-deception.* Australian Journal of Psychology, Supplement, Vol. 55, p66-66.2003.
- Williams, Margaret L.; Podsakoff, Philip M.; Todor, William D.; Huber, Vandra L.; Howell, Jon P.; Dorfman, Peter W.. *A preliminary analysis of the construct validity of Kerr & Jermier's Substitutes for Leadership Scales.* Journal of Occupational Psychology. Vol. 61 Issue 4, p307-333.1988.